

## **La participación de la familia**

No importe su nivel de participación, recuerde: si participa en la educación de su hijo y no deja de participar, puede hacer todo un mundo de diferencia.

La participación de la familia en la educación puede suponer: leer un cuento para dormir a su hijo de edad preescolar; revisar la tarea todas las noches; participar en la Asociación de padres y maestro (PTA, por sus siglas en inglés); hablar sobre el progreso de sus hijos con los maestros; votar en las elecciones de la junta directiva escolar; ayudar a la escuela a establecer estándares académicas desafiantes; limitar la televisión a no más de dos horas cuando su hijo tiene que ir al escuela al otro día; participar personalmente en la gobernación de la escuela; abogar por una mejor educación en su comunidad y estado; e insistir en altos estándares de conducta para sus hijos.

O bien, la participación de la familia puede ser tan fácil como preguntarle a sus hijos, "¿Cómo te fue en la escuela hoy?" Pero pregúnteles todos los días. Eso les hará a sus hijos entender que usted considera que el trabajo escolar es importante y quiere que ellos aprendan.

Muchos niños y padres añoran este tipo de unión hoy en día. Por ejemplo, entre los estudiantes que tienen entre 10 y 13 años, el 72% dice que le gustaría hablar más con sus padres sobre su tarea. El 40% de los padres en el país piensa que no le está dedicando suficiente tiempo a la educación de sus hijos. Y los maestros dicen que aumentar la participación de los padres en la educación debe ser la primera prioridad para la educación pública en los próximos años.

"Los padres que conocen a los maestros de sus hijos y ayudan con la tarea y les enseña a sus hijos a distinguir lo que está bien de lo que está mal – estos padres pueden hacer toda la diferencia".

-- Presidente Bill Clinton